

# CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA Y SEGURIDAD NACIONAL EN LAOS\*

MARTIN STUART-FOX

COMO EL PAIS MAS POBRE de Asia (con la excepción actual de Kampuchea), Laos enfrenta problemas peculiares asociados tanto con la promoción del desarrollo económico como con el mantenimiento de la seguridad nacional. Laos no es solamente el país menos poderoso bajo todos los criterios entre sus vecinos (nuevamente excluyendo en el presente a Kampuchea), con una débil infraestructura económica y una capacidad industrial mínima, sino que su población está también profundamente dividida, étnica y culturalmente. Desde la revolución socialista de 1975, la oposición de diversos grupos sociales a las políticas del nuevo gobierno ha continuado. Esto ha tenido como resultado la salida masiva de refugiados hacia Tailandia y más allá, proveyendo incidentalmente una fácil fuente de reclutas para los intentos clandestinos de socavar al actual régimen laosiano. La oposición ha tendido a enfocarse ya sea sobre la insatisfacción de las minorías étnicas, o bien sobre la desconfianza popular frente a los intentos gubernamentales de alterar la estructura socioeconómica de la sociedad laosiana a través de la nacionalización de los medios de producción y de la distribución.

Hasta la fecha, el principal intento del régimen laosiano para promover el desarrollo económico socialista ha tomado la forma de un plan trienal que abarca de 1978 hasta finales de 1980. Un aspecto esencial de este plan fue la rápida colectivización de la agricultura —medida que se esperaba tendría un resultado triple: socializar las relaciones básicas de

\* Este trabajo fue presentado por el autor en la Tercera Conferencia Nacional de la Asociación de Estudios Asiáticos de Australia, en Brisbane, agosto de 1980. Posteriormente, apareció publicado en el *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, Vol. 13, no. 1, 1981.

producción de la sociedad laosiana, promover la productividad y mejorar la seguridad interna reforzando así la defensa nacional. Esta combinación es significativa. Constituye una expresión de la cercana relación que forzosamente existe en Laos entre la construcción de una economía socialista y la preservación de la seguridad del Estado.

La afirmación más clara de esta conexión se encuentra en el reporte que el Primer Ministro laosiano y Secretario General del Partido Revolucionario del Pueblo Laosiano (PRPL), Kaysone Phommvihane, presentó en la sesión anual conjunta de la Asamblea Popular Suprema y el Consejo de Ministros en febrero de 1977:

“Porque nuestro país es un puesto de avanzada del socialismo y debido a la amplitud de nuestra revolución, debemos siempre ligar estrechamente las tareas de la defensa nacional... con los deberes de la construcción económica... tanto en el futuro intermedio como a largo plazo. Debemos considerar el deber de alentar y consolidar la seguridad y defensa nacional como una parte integral e interrelacionada de la totalidad de la lucha socialista revolucionaria”.

Para Laos, el problema del desarrollo económico no puede divorciarse de los requerimientos de la defensa nacional.

Este trabajo pretende evaluar la efectividad de la estrategia laosiana de ligar el desarrollo económico con la seguridad interna a través de la colectivización de la agricultura, examinando el programa de cooperativización a la luz de sus metas declaradas. Las razones por las cuales falló la estrategia tienen que ver con condiciones laosianas específicas que no fueron tomadas suficientemente en cuenta por los ideólogos del Partido y sus consejeros, vietnamitas en su mayoría. En particular, estas condiciones incluían los patrones étnicos y culturales del país y su posición geopolítica. Además, la cambiante situación internacional ha tenido el efecto de debilitar aún más la seguridad laosiana al arrastrar al país hacia una confrontación innecesaria y no deseada con la República Popular China (RPCH).

Al discutir por qué no funcionó el programa de cooperativización y hacia adonde podrían encaminarse las nuevas políticas, concluyo que uno de los principales problemas se relaciona con la cercana y continua dependencia del país frente a la República Socialista de Vietnam (RSV) —relación que en algunos aspectos ha exacerbado más que solucionado los problemas tradicionales de Laos en cuanto a desarrollo económico, división social e inseguridad interna. Finalmente, al instituir una nueva política económica basada sobre lo que es claramente un modelo soviético, Laos puede estar intentando distanciarse a sí mismo de lo que para los laosianos amenaza con convertirse en el abrazo sofocante de Hanoi.

### El Plan Trienal

En marzo de 1978, Kayson, en un importante discurso ante la reunión conjunta de la Asamblea Popular Suprema (APS) y el Consejo de Ministros, lanzó a Laos en su primer plan trienal de desarrollo económico. Tres meses más tarde, el Politburó del Partido anunció el inicio de un esfuerzo concentrado hacia la cooperativización de la agricultura. Hay dos cuestiones que debemos destacar acerca de estas decisiones. La primera es que ambas acciones fueron tomadas no solamente de acuerdo al consejo proferido por los vietnamitas después de considerar las condiciones de Laos, sino para que combinaran con decisiones pertinentes a la RSV. El plan laosiano será pues seguido por un plan quinquenal para coincidir con el próximo plan quinquenal de Vietnam (1981-1985), el cual está asimismo coordinado con los planes de desarrollo de las naciones del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). El programa cooperativo en Laos fue lanzado dos meses después de tomada la decisión de colectivizar la producción agrícola en la parte sur de Vietnam.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Como lo señalara Kayson, "el desarrollo de nuestra revolución está estrechamente ligado al desarrollo de las revoluciones en dos países fraternalmente: Vietnam y Kampuchea...". Reporte ante la sesión conjunta de la Asamblea Popular Suprema y el Consejo de Ministros, 10., febrero, 1979. *Joint Publications Research Service (JPRS), Translations on South and East Asia (TSEA)* 808, 19 marzo 1979, p. 10.

El segundo punto es que en ambas decisiones el mejoramiento de la seguridad fue una consideración básica. Se esperaba que el plan trienal, con su énfasis sobre la producción agrícola, podría reforzar la seguridad al elevar los niveles de vida, generando así un mayor compromiso con el nuevo régimen. La cooperativización tendría un efecto similar, tanto al probar la superioridad del modo de producción socialista sobre el individualista-capitalista, como al permitir la implantación de nuevas estructuras de administración popular que pudiesen promover el control del Partido.

En su discurso de marzo de 1978, Kaysone esbozó los tres amplios objetivos políticos que esperaba serían reforzados por el plan trienal. Estos eran:

1. Reforzar la solidaridad entre la gente de todas las nacionalidades dentro del país; reforzar las relaciones internacionales, la solidaridad y la cooperación, como con los fraternales países socialistas; construir y reforzar en todos sus aspectos la administración, las organizaciones populares y la membresía de cuadros; poner especial atención a la construcción de las fuerzas revolucionarias al nivel de la base; y formular regulaciones para la administración estatal y el manejo económico desde el nivel central hacia los niveles locales.
2. Reforzar la defensa nacional y las actividades populares de mantenimiento de la paz; mantener la estabilidad política y el orden público; y defender firmemente al país y la causa popular de construcción socialista.
3. Promover y coordinar la transformación socialista con la construcción socialista; adelantar gradualmente las relaciones socialistas de producción en la economía nacional; desarrollar incesantemente las fuerzas de producción; construir nuevas bases técnicas y materiales, reanudar la producción, restaurar y desarrollar la economía y la cultura; asegurar la normalidad de la situación económica y financiera, así como de las condiciones de vida del pueblo; y crear las condiciones para desarrollar vigorosamente la defensa nacional del año 1981 en adelante.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Kaysone Phomvihan, Reporte ante la sesión conjunta de la Asamblea Popular Suprema y el Consejo de Ministros, 2 marzo 1978, tal y como fue leído en la Radio Doméstica de Vientiane el 6 de marzo 1978. (*Foreign Broadcasts Information Service [FBIS]*, Supplement No. 1, Asia and Pacific, 17, marzo, 1978, p. 22).

Además de expresar las prioridades de la política de planificación nacional tal y como las ve el gobierno, estos objetivos revelan también las principales áreas de problemas que el régimen ha encontrado. La oposición ha continuado dentro de ciertas minorías tribales, sobre todo entre los Hmong y los Yao. Existe al mismo tiempo una amplia insatisfacción social frente al cambio radical. Como lo señaló Kaysone a los delegados de la reunión conjunta de la APS y el Consejo de Ministros en 1978: "los vestigios del colonialismo y del feudalismo han causado frecuentemente confusión en nuestro país". Peor aún, la oposición estaba siendo estimulada por el imperialismo norteamericano y por el gobierno tailandés, al cual Kaysone acusaba de continuar "patrocinando, apoyando y asistiendo a los laosianos reaccionarios exilados en su lucha contra nuestra revolución".<sup>3</sup> Esto ha conducido a un serio problema de seguridad. La solidaridad nacional y la defensa tenían que proceder mano con mano. Mientras existieran las divisiones étnicas y sociales, éstas podrían ser explotadas por los "enemigos" del nuevo régimen.

En el frente económico, el gobierno laosiano ha estado enfrentando muchos problemas, similares a los que tenía el régimen anterior. Al país le hace falta una infraestructura económica básica. Las pocas carreteras que existen en Laos estaban todavía en mal estado de reparación, con muchos puentes destruidos. Las conexiones de transporte existentes eran bastante inapropiadas para la organización de una economía centralizada. Esto le dificultaba al Partido ejercer su control sobre las áreas circunvecinas a nivel de aldea, situación que se exacerbaba por la impresionante falta de cuadros calificados, tanto dentro de la administración central como entre los grupos populares.<sup>4</sup> Por la falta de números adecuados de personal entrenado, se estaba haciendo extremadamente difícil ya sea el traducir las directivas del gobierno en cambios políticos y administrativos concretos, o el proveer de servicios

<sup>3</sup> Sobre la situación internacional en: *ibid*, pp. 1-5.

<sup>4</sup> Laos tenía únicamente 113 doctores para una población de poco más de 3 millones, y parece que éstos incluían también a los practicantes médicos extranjeros, en: *ibid*, p. 13.

económicos y técnicos para mejorar las condiciones de vida. Como Kaysone mismo lo admitiera, ciertas dificultades han entorpecido los intentos de llevar a la práctica las políticas del Partido. Muchos cuadros "todavía no han entendido profundamente la línea, planes y políticas de nuestro Partido y Estado". Los cuadros todavía se encuentran influidos por un "nacionalismo estrecho", un término aplicado a los sentimientos antivietnamitas, y no eran aún capaces de "confiar completamente en los países socialistas". De otros cuadros se decía que "transgredían el derecho del pueblo al poder doméstico", o que exhibían una "mentalidad dependiente" en vez de demostrar autosuficiencia. Peor aún, "algunas ramas de servicio a algunos niveles no tenían planes reales para implementar las líneas políticas del Partido". Las fallas se debían a dos causas principales —"un bajo nivel de comprensión y un sistema de trabajo inapropiado"— cuadros pobremente entrenados y estructuras administrativas deficientes.<sup>5</sup>

Dentro del contexto de los "tres objetivos políticos fundamentales", Kaysone especificó diez tareas principales que deberían llevarse a cabo. Éstas tendían a ser demasiado optimistas o expresaban en términos generales los compromisos ya adquiridos. Las metas se relacionaban con: 1) defensa nacional y seguridad; 2) socialización de la economía; 3) producción agrícola e industrial; 4) comunicaciones y transporte; 5) comercio y distribución de mercancías; 6) cultura y educación; 7) consolidación del aparato estatal en los campos de administración y gerencia; 8) construcción de organizaciones de masas; 9) promoción de los objetivos de política exterior; 10) mejoramiento de los cuadros.

El orden en que estas tareas fueron presentadas revela el grado de urgencia que le concede el régimen laosiano a la seguridad en vista de la rápida polarización de las fuerzas socialistas en la región entre el campo pro-chino y el pro-soviético. La inhabilidad de Laos tanto para influenciar este desarrollo (a través de la iniciativa del gobierno al enviar al

<sup>5</sup> *Ibid.*, pp. 20-21.

Presidente Souphanouvong a Phnom Penh en diciembre de 1977 como un último intento de negociar con los vietnamitas), como para permanecer neutral era ya evidente para los líderes laosianos.

La defensa nacional es por lo tanto una preocupación mayor. Como señalara Kaysone a los delegados: "la construcción y reforzamiento de la defensa nacional y de las fuerzas populares de mantenimiento de la paz constituyen temas fundamentales de la lucha revolucionaria socialista en nuestro país". Y caracterizó estas metas como "los deberes políticos más importantes de todo nuestro pueblo y nuestros soldados".<sup>6</sup> Otro tema que también se subrayaba era el de la solidaridad nacional, y se ponía especial énfasis en el mejoramiento de las condiciones de vida de las minorías tribales. Kaysone pidió que se pusiera peculiar atención al entrenamiento de cuadros de estas minorías, al incremento de la producción en las áreas de las minorías y al mejoramiento de la educación. La meta debería ser establecer "un centro económico y cultural en cada área para proveer a las minorías étnicas con una base para desarrollar su propia economía y cultura y conducir intercambios económicos y culturales con otras nacionalidades". El aspecto de seguridad fue específicamente señalado. Los miembros del Partido tendrían que "poner atención en la consolidación de las bases políticas en las áreas de minorías étnicas infiltradas por los reaccionarios".

"En esta etapa de la revolución socialista, la solidaridad de todo el pueblo y entre las diferentes nacionalidades tiene un gran significado en la promoción y expansión de la fuerza total de la nación entera para poder derrotar los diversos esquemas de sabotaje del enemigo y de los reaccionarios y para defender y construir el país".<sup>7</sup>

Entre los objetivos puramente económicos del plan, el más importante es el de la producción agrícola. La meta era que Laos llegara a ser autosuficiente en comida en un período de tres años. La producción de cosechas industriales también debería aumentarse, y las exportaciones agrícolas y forestales

<sup>6</sup> *Ibid*, p. 24.

<sup>7</sup> *Ibid*, p. 26.

deberían reforzarse.<sup>8</sup> Para un país con una pequeña población (un poco más de tres millones), que utiliza solamente alrededor del 8% de la tierra para la agricultura y dotado con amplios recursos naturales, el objetivo de la autosuficiencia en alimentos no debería ser demasiado ambicioso. Debido a una dura sequía en 1977, sin embargo, la escasez de grano alcanzó cerca de 113 000 toneladas, o sea más del 10% de los requerimientos; por lo tanto, se necesitaría un pronto incremento de la producción para cumplir con las metas establecidas. Otras metas económicas incluyen un aumento en la producción de electricidad, estaño, instrumentos agrícolas, materiales de construcción, textiles, sal y bienes de consumo simples; el mejoramiento de los servicios postales, comunicaciones y transportes, y un incremento en el comercio interno y externo.<sup>9</sup>

Tal vez la decisión más radical que se adoptó durante este tiempo fue la de que cada provincia llegara a ser una "unidad económica estratégica", agrícola y autosuficiente y responsable por el desarrollo de su propia infraestructura económica. Esta medida puede haber tomado en cuenta el subdesarrollo y pobreza de las comunicaciones, pero la descentralización del poder administrativo y político que supuestamente resultaría de esto podría representar una amenaza contra la autoridad central en un país donde el regionalismo sigue vivo, especialmente por el hecho de que cada provincia era estimulada para entrar en arreglos económicos con las provincias vecinas en los países vecinos, medida que ata a Laos aún más estrechamente a Vietnam. Empero, la misma meta fue reiterada un año más tarde, incluyéndose el aspecto de la defensa:

"Cada provincia en nuestro país, con una población de 200 000 a 300 000 y una fuerza de trabajo de 100 000 a 150 000 es capaz de

<sup>8</sup> Véase las directivas de Kaysone sobre la producción agrícola en 1978, según la Radio Doméstica de Vientiane del 10., abril, 1978 (FBIS, abril, 1978). Véase también el editorial de *Sieng Pasasonb* del 21 marzo 1978 (FBIS, 21 marzo 1978).

<sup>9</sup> Véase Nayan Chanda, "Laos Back to the Drawing Board", en *Far Eastern Economic Review* (FEER), 8 septiembre 1978.

explotar nuestros ricos recursos naturales, desarrollando su propia fuerza para avanzar y obtener las capacidades adecuadas para resolver los requerimientos de producción y construcción y de las condiciones de vida del pueblo en cada provincia; y es capaz de construir las bases logísticas locales coordinando la construcción económica con la defensa nacional".<sup>10</sup>

La estructura general del plan laosiano refleja la influencia dominante de los vietnamitas, más que de los soviéticos o europeos del este. Ideológicamente, el plan está basado en la estrategia vietnamita de la promoción simultánea de las "tres revoluciones". La primera de éstas, la "revolución de las relaciones de producción", no fue enfatizada en el discurso de Kaysone, pero fue de gran importancia cuando el programa de cooperativización fue lanzado. Las provisiones económicas del plan se encaminaban al establecimiento de las bases para la autosuficiencia agrícola y de la infraestructura necesaria para la segunda "revolución científica y tecnológica", especialmente durante el siguiente plan quinquenal. Esto debería estar basado en la mecanización progresiva y en el uso de cuadros técnicamente entrenados. La tercera "revolución ideológica y cultural" debería seguirse a través de las organizaciones de masas, de la educación y propaganda, y del entrenamiento ideológico de los cuadros. Sin embargo, en Laos se ha puesto notoriamente menos énfasis sobre la cultura exclusivamente nacional en la promoción del "patriotismo socialista" que de lo que se ha hecho en Vietnam. Los valores laosianos no han sido acentuados por encima de los de la solidaridad indochina y del internacionalismo proletario. Tampoco ha habido el mismo grado de chovinismo casi paranóico y xenofóbico que recientemente ha sido evidente en Vietnam. Las razones para esto son obvias: mientras que los vietnamitas están propiciando un ardiente patriotismo como parte de su campaña antichina, lo último que quisieran en Laos es un énfasis paralelo sobre el nacionalismo laosiano, cuyo objetivo en las circunstancias dadas sólo podría representarlo la ubicua presencia de los vietnamitas mismos.

<sup>10</sup> *JPRS, TSEA* 808, 19 marzo 1979, p. 28.

No es muy sorprendente, dados los limitados recursos accesibles al gobierno, que el plan trienal de Laos se convirtiera en poco más que una racionalización de los programas y las metas existentes. Pero el documento no era ni muy ambicioso ni muy alentador. Se quedaba dentro de los límites de las posibilidades al concentrarse en la productividad agrícola y en el desarrollo gradual de la infraestructura económica. La decisión subsecuente de seguir adelante con la colectivización de la agricultura laosiana representó una nueva etapa decisiva en la construcción socialista del país, desarrollo cuyas implicaciones no solamente abarcaban el campo de la economía sino que también afectaban la seguridad de la nación.

### Cooperativización y Seguridad Nacional

La primera y más importante de las "tres revoluciones" que el gobierno laosiano está tratando de perseguir —la "revolución en las relaciones de producción" que permitiría la transformación socialista de la sociedad y la economía— fue la menos evidente en el plan trienal. Esta "omisión" fue sin embargo corregida con el anuncio, en junio de 1978, de que Laos llevaría a cabo un programa nacional para establecer cooperativas.<sup>11</sup> Esto transformaría las relaciones de producción en el campo dentro del "patrón socialista", y estimularía asimismo la producción agrícola, contribuyendo a la seguridad interna del Estado mediante la prevención de la contrarrevolución. Como lo expresó Kaysone durante un mitin en el sur de Laos:

"La organización eficiente de una cooperativa agrícola constituye una base efectiva para la promoción del control colectivo de todos los campesinos, consolidando la dictadura del proletariado, reforzando la unidad del pueblo de todas las nacionalidades, y construyendo un hombre y un campo prósperos y nuevos".<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Para la relación entre la "revolución de las relaciones de producción" y la cooperativización, ver: *ibid.*, p. 29; y sobre el efecto esperado de la formación de cooperativas en las otras dos revoluciones, véase *ibid.*, p. 30.

<sup>12</sup> Radio Doméstica de Vientiane, 13 junio 1978 (*FBIS*, 13 junio 1978).

Al mismo tiempo, se reconoció que la seguridad nacional podría sufrir. El ejército debería incrementar su "vigilancia revolucionaria" ya que:

"El período de transformación socialista y de construcción mediante el giro del método de producción privada e individualista hacia un nuevo método socialista de producción, y el guiar a los campesinos hacia un modo de vida socialista colectivo, constituyen los desarrollos más complicados, confusos y arduos. Los enemigos siempre sacan provecho de dicho desarrollo para llevar a cabo ampliamente sus actividades contrarrevolucionarias".<sup>13</sup>

Claramente, tanto el cambio socioeconómico como la seguridad nacional dependían del éxito del programa. Se mantenían en particular grandes esperanzas en las áreas de productividad y de solidaridad nacional, puesto que cualquiera de las dos podría proporcionar incidentalmente el criterio para juzgar sobre la efectividad general del programa.

La cooperativización de la agricultura de Laos no fue decidida sin haberse tenido previamente cierta experiencia y haberse recolectado cierta investigación preliminar. Los métodos colectivos de producción agrícola habían sido ya utilizados en las áreas liberadas desde antes de 1975. Para principios de 1978, según Kaysone, los primeros pasos habían sido dados para establecer un "sistema agrícola colectivo" en todo el país, mediante la formación de "unidades de solidaridad para promover la producción y el uso de unidades de fuerza de trabajo intercambiables para llevar a cabo experimentos sobre la creación de cooperativas agrícolas".<sup>14</sup> Lo anterior consistía de grupos de trabajo comunitarios organizados para realizar tareas de beneficio mutuo para todos, tales como la construcción de un camino de acceso, un canal de irrigación o la escuela de una localidad. Esto último constituía "una forma de trabajo colectivo" durante la cual el tiempo se computaba y lo pagaban aquellos para quienes el trabajo se realizaba.

<sup>13</sup> Editorial, Radio Doméstica de Vientiane, 29 junio 1978 (*FBIS*, 30 junio 1978, p. 5).

<sup>14</sup> Kaysone ante la sesión conjunta de la Asamblea Popular Suprema y el Consejo de Ministros, 2 marzo 1978 (*FBIS*, Supplement No. 1, 17 marzo 1978, p. 9).

En Laos se habían formado para entonces algunas unidades colectivas mayores, ya sea como granjas estatales o como proyectos de reubicación de refugiados donde los medios de producción eran provistos por el Estado. Las nuevas cooperativas deberían estar basadas sobre la aldea, aunque las aldeas más grandes podrían ser divididas en dos o incluso tres cooperativas, mientras que las aldeas más pequeñas podrían combinarse para formar una sola cooperativa. Las cooperativas representaban así no solamente el siguiente paso lógico hacia la colectivización de la agricultura laosiana, sino también la forma más apropiada para las condiciones existentes en Laos.

El éxito de las primeras medidas para colectivizar la producción agrícola, tanto en las cooperativas de las áreas liberadas antes del triunfo de 1975 como en los grupos de intercambio de fuerza de trabajo y las granjas estatales en aquellas áreas ocupadas después de esa fecha, puede haber ayudado a convencer a las autoridades laosianas para seguir adelante con la cooperativización a gran escala.

Otra razón puede haber sido el ejemplo vietnamita en el sur de Vietnam. Sin embargo, parece seguro que las consideraciones ideológicas fueron un factor decisivo, ya que las condiciones sociales y materiales necesarias para la implementación exitosa de dicho programa simplemente no existían. La mayoría de los campesinos eran propietarios de su propia tierra, y muchos sospechaban de las intenciones del gobierno después de la introducción de los impopulares impuestos de octubre 1976. Hubiera sido necesaria una cuidadosa preparación para convencer a los campesinos de las razones para y los beneficios de la cooperativización, incluyendo la promesa de apoyo estatal efectivo, entrenamiento de administradores y la compra por parte del Estado de las cosechas a precios realistas como incentivo para la producción. El tiempo que se destinó a dichos preparativos fue totalmente inadecuado. Los miembros del PRPL a nivel de las masas deben haberse dado cuenta de que algo más debería hacerse para elevar la conciencia política del campesino laosiano, altamente individualista, antes de que pudiera asegurarse el éxito de la colectivización agrícola.

Mientras tanto, el ritmo al que se puso en marcha la cooperativización fue poco realista, y la reacción adversa por parte

del campesinado fue subestimada. Antes de que se cumpliera un mes de haberse tomado la decisión de establecer las cooperativas, se decía que ya había más de 300 en existencia,<sup>15</sup> figura que se elevó a 1 600 para finales del año.<sup>16</sup> Aunque esto puede haber incluido las brigadas de producción y las granjas estatales administradas por el Ministerio de Agricultura o el ejército, todavía refleja una ejecución extraordinariamente rápida de las instrucciones por parte de algunos cuadros. Esto se consideró como una prueba de que las condiciones en el campo ya estaban maduras para la formación de cooperativas, aunque es más probable que reflejara una ejecución extremadamente rápida de las instrucciones por cuadros demasiado celosos del PRPL que deseaban impresionar a sus superiores. En algunos casos es posible también que varias cooperativas sólo existieran nominalmente en el papel.

Algunas sugerencias de que las cosas no estaban progresando tan suavemente como se había esperado, pueden deducirse de la decisión de noviembre de 1978 en el sentido de establecer un Comité Central para Guiar a las Cooperativas bajo la dirección de Saly Vongkhamsao, Secretario del Comité Central de PRPL y Ministro encargado de la Oficina del Primer Ministro y más tarde Ministro Interino de Agricultura. Trabajando directamente bajo el Secretariado del Comité Central y el Comité Permanente del Consejo de Ministros, el nuevo comité era responsable de determinar la política de las cooperativas y de supervisar la coordinación de su implementación.<sup>17</sup> La enorme disparidad en cuanto al número de cooperativas en las diferentes provincias, era una clara evidencia de la desigualdad de la política de implementación. De las 1 600 cooperativas que existían para finales de diciembre, no menos de 304 se encontraban en la provincia sureña de Champassak (de 180 que había en julio), mientras que Khammonane vivió en cinco meses el

<sup>15</sup> *Khaosan Phatet Lao (KPL)* en inglés, 10 julio 1978 (*FBIS*, 10 julio 1978).

<sup>16</sup> Kaysone ante la sesión conjunta, 10 febrero 1979, *JPRS, TSEA* 808, p. 15. Un mes antes, Radio Hanoi había puesto el total en 800, citando el *KPL* en inglés del 20 noviembre 1978 (*FBIS*, 21 noviembre 1978).

<sup>17</sup> Radio Doméstica de Vientiane, 19 noviembre 1978 (*FBIS*, 21 noviembre 1978).

aumento de algunas a 305 cooperativas. Savannakhet y Xieng Khouang también experimentaron un crecimiento sustancial. Otras provincias tuvieron ritmos más lentos ya que, como declaraba el Ministro Sisana Sisane, "hemos sido cuidadosos en no ir muy rápido".<sup>18</sup>

Las estadísticas del número de cooperativas en las diferentes provincias disfrazaba las diferentes empresas colectivas. Estas incluían no solamente a las unidades experimentales de producción recientemente elevadas en rango, los proyectos de reasentamiento de refugiados y las granjas estatales administradas por el Ministerio de Agricultura o el ejército, sino también las cooperativas formadas en las áreas montañosas de las minorías tribales. El gran número de cooperativas en Xieng Khouang probablemente incluía tanto las aldeas bombardeadas reconstruidas para los campesinos Lao en la Planicie de las Jarras, como las cooperativas tribales y áreas de reasentamiento para soldados Hmong que pelearon previamente para el General Vang Pao y la CIA. Sin embargo, es imposible obtener una mayor especificación acerca de la formación de cooperativas o el evaluar la efectividad relativa del programa en las diferentes provincias. Empero, es obvio que ha habido una amplia oposición, ya que el programa fue eventualmente suspendido poco después de un año de haberse iniciado.

Para finales del primer año del plan trienal, era claro que no podrían lograrse las metas de producción para 1978. Una serie de inundaciones desastrosas mantuvieron baja la productividad agrícola y las importaciones de arroz siguieron siendo casi tan altas como en el año anterior. La ayuda del bloque socialista, a pesar de ser sustancial, no podía satisfacer las necesidades de un amplio desarrollo de la infraestructura. Pero los principales problemas que enfrentaba el gobierno estaban relacionados, por una parte, con el nivel de entrenamiento, dogmatismo e inflexibilidad de los cuadros, y por la otra con las crecientes tensiones internacionales conducentes a una mayor inseguridad. Estos dos factores afectaban la implementación del programa de cooperativización.

<sup>18</sup> Entrevista con el Ministro de Educación laosiano, Sisana Sisane, llevada a cabo por la Agence France Press, 17 noviembre 1978 (*FBIS*, 17 noviembre 1978).

aumento de algunas a 305 cooperativas. Savannakhet y Xieng Khouang también experimentaron un crecimiento sustancial. Otras provincias tuvieron ritmos más lentos ya que, como declaraba el Ministro Sisana Sisane, "hemos sido cuidadosos en no ir muy rápido".<sup>18</sup>

Las estadísticas del número de cooperativas en las diferentes provincias disfracaba las diferentes empresas colectivas. Estas incluían no solamente a las unidades experimentales de producción recientemente elevadas en rango, los proyectos de reasentamiento de refugiados y las granjas estatales administradas por el Ministerio de Agricultura o el ejército, sino también las cooperativas formadas en las áreas montañosas de las minorías tribales. El gran número de cooperativas en Xieng Khouang probablemente incluía tanto las aldeas bombardeadas reconstruidas para los campesinos Lao en la Planicie de las Jarras, como las cooperativas tribales y áreas de reasentamiento para soldados Hmong que pelearon previamente para el General Vang Pao y la CIA. Sin embargo, es imposible obtener una mayor especificación acerca de la formación de cooperativas o el evaluar la efectividad relativa del programa en las diferentes provincias. Empero, es obvio que ha habido una amplia oposición, ya que el programa fue eventualmente suspendido poco después de un año de haberse iniciado.

Para finales del primer año del plan trienal, era claro que no podrían lograrse las metas de producción para 1978. Una serie de inundaciones desastrosas mantuvieron baja la productividad agrícola y las importaciones de arroz siguieron siendo casi tan altas como en el año anterior. La ayuda del bloque socialista, a pesar de ser sustancial, no podía satisfacer las necesidades de un amplio desarrollo de la infraestructura. Pero los principales problemas que enfrentaba el gobierno estaban relacionados, por una parte, con el nivel de entrenamiento, dogmatismo e inflexibilidad de los cuadros, y por la otra con las crecientes tensiones internacionales conducentes a una mayor inseguridad. Estos dos factores afectaban la implementación del programa de cooperativización.

<sup>18</sup> Entrevista con el Ministro de Educación laosiano, Sisana Sisane, llevada a cabo por la Agence France Press, 17 noviembre 1978 (*FBIS*, 17 noviembre 1978).

La decisión de estimular la formación de cooperativas agrícolas prácticamente coincidió con la decisión de apoyar abiertamente a Vietnam en su creciente disputa con Kampuchea y China. Kaysone escogió el primer aniversario del Tratado Lao-Vietnamita de Amistad y Cooperación en julio de 1978 para denunciar las acciones de los "reaccionarios internacionales", término vietnamita para referirse a los gobernantes chinos. Durante los siguientes seis meses, los laosianos se mostraron nerviosos respecto al supuesto apoyo prestado por China a los disidentes de las minorías tribales del norte de Laos y las relaciones con Pekín siguieron deteriorándose a pesar de los intentos de algunos altos miembros del Partido por lograr una postura neutral.<sup>19</sup> Se hicieron pues llamadas aún más urgentes para mejorar la seguridad interna y la defensa nacional, dos términos que en el contexto laosiano se han convertido en virtuales sinónimos. En agosto, se aceleró el reclutamiento de hombres jóvenes para las fuerzas regionales y las milicias locales, a pesar del hecho de que las "fuerzas para el mantenimiento de la paz" se habían duplicado desde 1976. El periódico *Sieng Pasasonb*, órgano cotidiano del Partido, exhortó:

"Las varias localidades deben llevar a cabo la tarea de movilizar a la juventud para que sirvan como soldados y asegurar así que tengamos suficiente poder humano para construir varias divisiones, compañías y cuerpos militares".<sup>20</sup>

Sin embargo, el programa fue marcado por un pobre nivel de respuesta y motivación. El entrenamiento fue muchas veces incoherente e ineficaz. Radio Vientiane en un llamado al mejoramiento del entrenamiento táctico para las fuerzas regionales y locales, afirmó que "cuando éstas sean llamadas para lanzar un ataque deben ganar",<sup>21</sup> sugiriendo al menos que esto no

<sup>19</sup> Para un recuento de las relaciones Lao-Chinas/Lao-Vietnamitas durante este período, véase Martin Stuart-Fox, "Laos: The Vietnamese Connection", en L. Suryadinata (Ed.). *Southeast Asian Affairs 1980* (Singapore: Heinemann, 1980), pp. 191-209.

<sup>20</sup> Editorial del *Sieng Pasasonb*, 19 agosto 1978, leído en la Radio Doméstica de Vientiane, 19 agosto 1978 (FBIS, 21 agosto 1978).

<sup>21</sup> Radio Doméstica de Vientiane, 28 septiembre 1978 (FBIS, 6 octubre 1978).

siempre ocurría. El entrenamiento táctico regular se hacía pues necesario para todos los cuadros para poder así derrotar los planes del enemigo:

“Deben hacerse esfuerzos para evitar algunas deficiencias; por ejemplo, los programas de entrenamiento pueden ser demasiado breves o incompletos; los objetivos fundamentales del entrenamiento no se satisfacen; se utilizan documentos diferentes a los preparados para los programas de entrenamiento; el período de entrenamiento es arbitrariamente abreviado; etc.”<sup>22</sup>

Los llamados para incrementar la conscripción y mejorar el entrenamiento de los cuadros parece haber obedecido a un aumento de la actividad guerrillera en el sur de Laos y a una creciente preocupación por el apoyo chino a las minorías rebeldes en el norte.<sup>23</sup> Ambos llamados estaban relacionados con los intentos gubernamentales de alterar los patrones de vida tradicionales mediante la introducción de la planeación socialista: entre el campesino de los valles a través de la cooperativización y entre las tribus de las montañas por medio de la limitación del uso de los métodos agrícolas de tierra quemada y el fomento del reasentamiento permanente a más baja altura, donde la producción de arroz inundado fuese posible. La oposición a estos llamados proveyó a los propagandistas antigubernamentales, “elementos de la vieja clase gobernante”, con nuevas oportunidades para sembrar la disensión, a pesar de que la extensión de los sentimientos antigubernamentales fuese difícil de determinar.

Para noviembre, las autoridades empezaron a preocuparse por los efectos que la oposición al programa de cooperativización estaba teniendo sobre la seguridad interna. En Pakse, capital de la provincia de Champassak, la seguridad no llegaba más allá de los límites de la ciudad después del crepúsculo y podían oírse tiros en la noche. Las emboscadas eran frecuentes y los “reaccionarios” celebraban con regularidad reuniones de

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Véase Nayan Chanda, “A New Threat from the Mountain Tribes”, *FEER*, 10. septiembre 1978.

propaganda antigubernamental en varios pueblos, durante las que se hacían advertencias a los campesinos de que perderían todas sus posesiones personales si entraban a una cooperativa.<sup>24</sup> El *Sieng Pasasonb* hizo un llamado a toda la población para:

“Trabajar de cerca con el ejército y las fuerzas de mantenimiento de la paz con el fin de aplastar todos los intentos dirigidos al sabotaje de nuestro nuevo régimen, de tal manera que la tranquilidad pueda prevalecer en nuestro país y que nuestro pueblo pueda ganarse la vida libremente y construir el país en paz. En todo lo referente al mantenimiento de la paz y de la seguridad pública, debemos fijar nuestra atención en el enemigo, quien podría llevar a cabo una propaganda engañosa entre el pueblo para crear intranquilidad...”<sup>25</sup>

Otro editorial exhortaba que:

“Inculquemos en el pueblo patriotismo y el espíritu de amar el nuevo sistema socialista para que se unan de manera voluntaria al trabajo de defensa nacional y seguridad pública en sus localidades”.<sup>26</sup>

El papel del ejército también fue enfatizado en la instrumentación de la política de minorías. Las tribus recientemente liberadas aún estaban “influenciadas por una vieja forma de pensamiento”, de tal suerte que “nuestras varias fuerzas armadas deben desempeñar un importante papel para ayudarles y motivarles a ganarse la vida de manera nueva y mejor”, tal y como lo señalara a sus escuchas Radio Vientiane.<sup>27</sup> Las costumbres locales deberían ser respetadas y no debería de hacerse nada que pudiera turbar la “felicidad y la paz del pueblo”. Sin embargo, la seguridad tenía que ser mantenida mediante el patrullaje activo y la persecución y castigo de “jefes reaccionarios” que causarían inquietud y desunión. Las contradicciones implícitas en esta política tendrían que ser resueltas por los cuadros locales.

<sup>24</sup> Nayan Chanda, “The Sound of Distant Gunfire”, *FEER*, 8 diciembre 1978.

<sup>25</sup> Editorial del *Sieng Pasasonb*, 3 noviembre 1978, leído en la Radio Doméstica de Vientiane, 3 noviembre 1978 (*FBIS*, 3 noviembre 1978).

<sup>26</sup> *Sieng Pasasonb*, editorial 9 octubre 1978, leído en la Radio Doméstica de Vientiane, 9 octubre 1978 (*FBIS*, 17 octubre 1978).

<sup>27</sup> Radio Doméstica de Vientiane, 21 diciembre 1978 (*FBIS*, 22 diciembre 1978).

### Los Problemas de Principios de 1979

Para principios de 1979, dos cosas eran evidentes: Laos no podría evitar el ser arrastrado aún más en el conflicto sino-vietnamita, mientras que el programa de cooperativización debía enfrentar serias dificultades. La invasión vietnamita de Kampuchea fue fuertemente apoyada por los laosianos, y Laos fue el segundo país en reconocer al nuevo régimen de Heng Samrin, respaldado por Vietnam. Después de la incursión fronteriza de China contra Vietnam y de la supuesta amenaza china que pesaba sobre Laos, los laosianos empezaron a condenar abiertamente a los chinos, fuertemente presionados para ello por los soviéticos y los vietnamitas. A continuación se dio una guerra verbal entre Vientiane y Pekín, en la que los chinos acusaron al gobierno laosiano de estar dominado por Hanoi, mientras que los laosianos acusaron a los chinos de estar ocupando por la fuerza una porción del territorio de Laos y de estar preparando una invasión —imputación sobre la cual nunca existieron pruebas reales. Sin embargo, los temores laosianos fueron azuzados aún más en mayo, cuando se supo que un nuevo partido revolucionario, el Partido Socialista Lao, había sido establecido con la bendición china con el propósito de liberar a Laos del yugo vietnamita—<sup>28</sup> en momentos en que el gobierno se veía confrontado por una creciente insatisfacción con la cooperativización y un aumento de los sentimientos anti-vietnamitas. El sentimiento y la conciencia nacional acerca de la nueva amenaza fueron despertados a través de dos congresos nacionales: el primero para formar un nuevo frente de masas, el Frente Lao para la Construcción Nacional, en sustitución del Frente Lao Patriótico de los años de la guerra; el segundo para reunir a los héroes militares del país para que "todo el Partido, el ejército y el pueblo puedan entender claramente su fuerza consolidada, la fuerza de la unión de nuestros pueblos de todas las nacionalidades."<sup>29</sup>

<sup>28</sup> Voice of Democratic Kampuchea, 17 mayo 1979 (*FBIS*, 18 mayo 1979).

<sup>29</sup> Kaysone ante la sesión plenaria anual de la Asamblea Popular Suprema, 26 diciembre 1979 (*FBIS*, 18 enero 1980, p. 117).

Ya desde febrero de 1979, Kaysone había puesto el énfasis sobre "el mantenimiento de la seguridad pública y de la defensa nacional" en su discurso presentado ante la reunión anual conjunta de la APS y el Consejo de Ministros. Kaysone señaló que lo esencial era:

"el lograr que todo el ejército y el pueblo entiendan claramente la situación y sus deberes, que sepan cómo distinguir al amigo del enemigo, y que comprendan tanto los objetivos como los nuevos planes y trucos del enemigo. Sobre esta base debe existir la determinación de reunir nuestras fuerzas y de hacer uso de todos los medios asociados con la colectivización de la agricultura para movilizar aún más al pueblo..."<sup>30</sup>

Respecto al futuro inmediato, Kaysone exhortó a que "continuemos desarrollando el movimiento para establecer cooperativas agrícolas procurando la consolidación de los campos económicos y de defensa nacional en ciertas áreas importantes..."<sup>31</sup> La estrecha liga que existe en las mentes de los líderes entre la seguridad y el movimiento cooperativista es impresionante. Esta liga está implícita en el llamado a establecer cooperativas primero en las regiones estratégicas.<sup>32</sup> Las cooperativas activas, con su propia milicia, podrían reforzar la seguridad nacional. Kaysone señaló así ante el Primer Congreso Nacional sobre Cooperativización Agrícola en abril:

"Actividades reales en diferentes lugares, especialmente en zonas recientemente liberadas donde la cooperativización agrícola y el mejoramiento de la producción agrícola y forestal ha sido bien logrado, han mostrado claramente que la administración se ha consolidado, y que el mantenimiento de la seguridad y de la defensa nacional también han sido garantizados".<sup>33</sup>

Al referirse al programa de cooperativización, Kaysone admitió que habían surgido dificultades cuando dijo a los delega-

<sup>30</sup> *JPRS*, TSEA 808, 19 marzo 1979, p. 26.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>32</sup> *Sieng Pasasonb*, editorial del 24 febrero 1979, *KPL Bulletin Quotidien*, 24 febrero 1979.

<sup>33</sup> Kaysone, discurso ante el Primer Congreso Nacional de Cooperativización Agrícola, 24 abril 1979 (*KPL Bulletin Quotidien*, 3 mayo 1979, p. 12).

dos que "parece haberse desarrollado un conflicto entre las relaciones de producción progresistas emergentes y las relaciones de producción atrasadas",<sup>34</sup> lo cual constituye una clara referencia a la creciente resistencia campesina. Sin embargo, para finales de abril, durante el mismo congreso sobre cooperativización agrícola, se anunció orgullosamente que el número de cooperativas se había incrementado a 1 732,<sup>35</sup> y que la meta para 1979 se había fijado más o menos para el doble de esa cantidad, abarcando entre el 30 y el 35% de todas las familias campesinas.<sup>36</sup> Pero en su discurso ante el Congreso, Kaysone fue crítico de los cuadros "que habían abusado de su poder dando órdenes que obligaban a las masas a unirse a las cooperativas provocando por lo tanto su descontento", y advirtió sobre las "serias consecuencias que podrían tener dichas acciones".<sup>37</sup>

En junio de 1979, el Khaosan Pathet Lao, la agencia laosiana de noticias, publicó más artículos sobre las cooperativas de lo que había hecho durante los últimos seis meses combinados. Aldeas tales como Thaliang en la provincia de Champasak fueron presentadas como ejemplos de cooperativas modelo y fueron exaltadas como parte de la campaña de emulación. Pero era evidente que habían surgido serios problemas. *Sieng Pasasonh* declaró abiertamente que:

"la cooperativización y la lucha por incrementar la producción agrícola y forestal ha sido llevada a cabo superficialmente en la mayoría de los casos, bajo la forma de propaganda y exhortación solamente, en lugar de haber sido estrechamente relacionadas a las instancias particulares concretas, de tal modo que hubieran podido transmitir en detalle la línea del Partido y del gobierno tratando de establecer métodos apropiados y programas políticos que pudieran ser aplicados por las masas.

<sup>34</sup> *JPRS, TSEA* 808, 19 marzo 1979, p. 30.

<sup>35</sup> *KPL Bulletin Quotidien*, 27 abril 1979.

<sup>36</sup> Kaysone ante el Congreso sobre Cooperativización, 24 abril 1979, (*KPL Bulletin Quotidien*, 12 mayo 1979, p. 7). Esta meta no fue alcanzada. Para finales de 1979, después de haberse suspendido el programa, el número de cooperativas era de 2 800, incorporando al 28% de las familias. Kaysone ante la Asamblea Popular Suprema, 26 diciembre 1979 (*PBIS*, 18 enero 1980, p. 114).

<sup>37</sup> Kaysone ante el Congreso sobre Cooperativización, 24 abril 1979 (*KPL Bulletin Quotidien*, 12 mayo 1979, p. 6).

Si esta situación no se resuelve, no será posible transformar las políticas del Partido y del gobierno en actos concretos de las masas, a pesar de la exactitud de las políticas cuya aplicación permanece ineficaz. El programa político del Partido y del gobierno ha estipulado que la cooperativización debe lograrse voluntariamente, y de acuerdo con los intereses comunes y un manejo democrático. Pero en realidad algunas regiones no han llevado a cabo correctamente la propaganda sobre los objetivos continuos de la cooperativización. Las masas no han adquirido todavía la determinación de movilizarse, ni tampoco han adquirido la conciencia política adecuada para unirse voluntariamente a las cooperativas. En algunas otras regiones las masas han sido movilizadas y forzadas a unirse ya que de otro modo no gozarían de ninguno de los beneficios. Esto fue un error. Debido a esto, un cierto número de cultivadores han decidido unirse a las cooperativas a través del temor, engendrando por lo tanto la insatisfacción entre las masas y perjudicando la línea política del Partido y del gobierno".<sup>38</sup>

La situación no puede haber sido presentada más claramente. Antes que nada, la coerción resultaba contraproducente. La presión para unirse a las cooperativas podría conducir a la insatisfacción, a dificultades de supervisión y a una disminución de la producción, tal y como lo advirtiera el *Sieng Pasasonb*: "Debemos evitar la supresión, la intimidación y el crear una pobre relación con aquellos que quieren salirse o que todavía no se han unido a las cooperativas".<sup>39</sup>

Sin embargo, a pesar de la creciente evidencia sobre la insatisfacción, las autoridades continuaron su llamado para establecer aún más cooperativas, especialmente en las áreas más pobres. Pero el énfasis debía ser puesto no solamente en la creación de nuevas cooperativas sino también en el mejoramiento de la producción a través de una organización, planeación, trabajo, contabilidad y manejo apropiados.<sup>40</sup> Para lograr esto, la ayuda del Estado era necesaria pero pocas veces accesible. Se consideraba asimismo como esencial el reforzar la dirección del

<sup>38</sup> *Sieng Pasasonb*, editorial del 5 junio 1979 (*KPL Bulletin Quotidien*, 5 junio 1979, p. 4).

<sup>39</sup> *Sieng Pasasonb*, editorial del 26 mayo 1979 (*JPRS, TSEA* 838, 23 agosto 1979).

<sup>40</sup> *Sieng Pasasonb*, editoriales del 19 y 26 junio 1979 (*KPL Bulletin Quotidien*, 16 y 26 junio 1979).

dades, el Partido y el gobierno deben movilizarlos para lograr una producción que reditúe mejores beneficios".<sup>45</sup>

Es fácil ver dónde falló el programa de cooperativización. Los campesinos fueron forzados a unirse a las cooperativas en contra de su voluntad por cuadros que buscaban el reconocimiento de sus superiores. Muchas veces ni el cuadro mal equipado y entrenado ni el campesino entendían lo que se les estaba pidiendo ni el por qué. A pesar de las instrucciones en el sentido de que debía permitírseles a los miembros de las cooperativas el mantener sus árboles frutales y su parcela privada para la producción personal, y que debería ofrecérseles entre un 10 y un 15% del valor de la cosecha de la tierra que hubieran contribuido a la cooperativa como renta, así como un pago en arroz por el uso de sus animales de tiro en la cooperativa, toda la propiedad privada, incluso dinero en algunos casos, fue de hecho confiscada sin ninguna compensación.<sup>46</sup> Otras dificultades incluían el uso de un sistema demasiado complicado para contabilizar los puntos de trabajo basado en el sistema que se sigue en Vietnam, una pobre administración, planeación y manejo, así como incentivos inadecuados para apoyar el llamado a mayor trabajo y mayor producción. El tranquilo campesino laosiano se mostró poco deseoso de comprometerse con la construcción de canales de irrigación, diques y caminos de acceso utilizando métodos rudimentarios mientras no viera cómo podría resultar beneficiado. El campesino temía correctamente que cualquier exceso en la producción sería apropiado por el Estado. El impuesto agrícola introducido en 1976 fue ampliamente impopular y resistido por los campesinos, mientras que el precio oficial del gobierno para el procuramiento de arroz de 25 kips por kilo (más tarde aumentado a 45 kips el kilo) no estimulaba mucho su venta. Además, la escasez de bienes de consumo en los cuales gastar cualquier ingreso adicional también funcionaba como otra falta de incentivo. El resultado fue pues

<sup>45</sup> Orden sobre el cese de la cooperativización, *KPL Bulletin Quotidien*, 2 agosto 1979.

<sup>46</sup> Véase Nayan Chanda, "The Uncooperative Farmers", *FÉER*, 8 diciembre 1978.

una resistencia pasiva a las exhortaciones de los cuadros, la sospecha y desconfianza frente a los motivos e instrucciones del gobierno. Los cuadros quedaron aislados debilitándose la seguridad. En algunos lugares, los campesinos destruyeron deliberadamente propiedades que estaban a punto de pasar a manos de las cooperativas, tirando árboles y matando animales. Miles de campesinos simplemente abandonaron sus tierras y se encaminaron hacia los pueblos, o cruzaron el Río Mekong hacia Tailandia. Laos, ya de por sí poco poblado, no podía permitirse el perder aún más productores primarios. Por todos estos motivos, no es pues sorprendente que la producción no haya podido alcanzar las metas, y que la escasez de arroz haya seguido siendo de cerca de 75 000 toneladas para 1979, a pesar del mejoramiento de las condiciones climáticas.<sup>47</sup>

Mediados de 1979 fue así una especie de momento crucial en la historia reciente de Laos. La nación se encontró a sí misma en confrontación con China, y más totalmente dependiente de Vietnam que nunca antes. A la mitad del camino del plan trienal la economía estaba en ruinas; la cooperativización de la agricultura se había suspendido hasta nuevas órdenes, y la insatisfacción con el gobierno así como la intranquilidad popular eran ampliamente sentidas en las áreas rurales; China estaba ayudando a las minorías disidentes en el norte; y el odio frente a los vietnamitas estaba produciendo nuevas olas de refugiados que huían hacia Tailandia. El único hecho favorable era el mejoramiento de relaciones con Tailandia, sobre todo en el frente comercial y a través del compromiso mutuo de reducir la insurgencia. Pero mientras los laosianos expulsaban a cierto número de comunistas tailandeses prochinos, las guerrillas derechistas laosianas encontraban que todavía era posible seguir operando con el apoyo de los comandantes tailandeses.

Por lo tanto, hubo tres factores que obligaron al replantea-

<sup>47</sup> *Quarterly Economic Review: Indochina*, Supplement 1980, p. 20. La producción parece haber aumentado en 1980, pero *The Economist* concluyó pesimistamente que: "a lo sumo, se prevé que 1980 producirá una disminución de los requerimientos de importación", *ibid.*, Second Quarter 1980, p. 12. El objetivo de que cada provincia debe ser autosuficiente en alimentos no podrá ser fácilmente alcanzada ni siquiera durante el primer plan quinquenal.

Partido sobre las células o "unidades básicas". Empero, cuando los cuadros no eran competentes se pretendía que serían "formados" por medio de la experiencia en la organización y dirección de las mismas cooperativas que supuestamente ya sabían cómo organizar.<sup>41</sup>

Frente a este tipo de razonamiento, fue poco sorprendente ver los errores que se estaban cometiendo. Pero mientras algunas naciones pueden estar en la posición de aceptar cierto grado de intranquilidad social como concomitante inevitable de cualquier revolución social, en Laos, debido a su justificada preocupación por la seguridad nacional, no pueden permitirse esta situación. Así pues, a medida que crecía la intranquilidad y aumentaban los sentimientos antigobiernistas, se tuvo que adoptar finalmente la decisión de parar el programa.

### Viraje y Revaluación

Hacia finales de junio de 1979, una delegación de alto nivel del Comité Agrícola del Partido Comunista de Vietnam, dirigida por Vo Thuc Dong, miembro del Comité Central, visitó Laos para investigar el programa de cooperativización. Vo se reunió separadamente con Sisavath Keobounphanh, miembro del Comité Central del PRPL, y con Saly Vongkhamso, reunión a la cual Nguyen Xuan, embajador de Vietnam en Laos, también asistió. El recuento oficial de las pláticas únicamente señaló que las dos partes habían "intercambiado puntos de vista sobre las experiencias específicas de cada uno en el campo de la cooperativización agrícola".<sup>42</sup> La importancia real de esta visita no se hizo evidente sino hasta dos semanas más tarde, cuando el Comité Central del PRPL anunció "la suspensión inmediata y absoluta de la movilización de los campesinos a través de la colectivización o de la creación de cooperativas agrícolas en la mitad de la estación productiva".<sup>43</sup>

<sup>41</sup> *Sieng Pasasonb*, editorial del 28 junio 1979 (*KPL Bulletin Quotidien*, 28-junio 1979).

<sup>42</sup> *KPL Bulletin Quotidien*, 30 junio 1979.

<sup>43</sup> Orden que data del 14 de julio de 1979, pero que no fue incluida en el *KPL Bulletin Quotidien* sino hasta el 2 de agosto de 1979.

Para entonces, la cooperativización estaba interfiriendo seriamente con la producción de la cosecha veraniega de arroz. La evidencia de esto llegó con el llamado a las unidades del ejército para que ayudaran a la producción en las cooperativas agrícolas. Pero si el declive en la productividad y el prospecto de un tercer déficit masivo anual de arroz fueron factores decisivos para convencer al gobierno de suspender la cooperativización, una consideración de mayor importancia fue el efecto que el programa estaba teniendo sobre la seguridad interna. El gobierno advirtió que las cooperativas se habían convertido:

"en un problema urgente que podría crear un peligro inmediato y a largo plazo si no era rápida, adecuada y efectivamente resuelto. Se convertirá no sólo en un peligro económico que afecta la producción y las condiciones de vida del pueblo, sino también en un peligro político. El enemigo podría sacar provecho de esto para crear confusión, ganarse el apoyo del pueblo y crear dificultades para nosotros".<sup>44</sup>

EL aspecto de seguridad también parece haber sido tomado muy en cuenta por los vietnamitas. En un momento cuando las intenciones de los chinos eran inciertas y cuando las guerrillas derechistas estaban activa y eficazmente extendiendo propaganda antigubernamental que criticaba la cooperativización, no es probable que los vietnamitas estuvieran preparados para arriesgar esta clase de levantamiento popular en Laos, tal y como ocurrió durante la rápida cooperativización de sus provincias norteñas en 1956. Bajo cualquiera de los criterios, productividad o seguridad, el programa de cooperativas se estaba convirtiendo en una desventaja. La suspensión de nuevas iniciativas, la consolidación de las cooperativas existentes e incluso el desmantelamiento de las empresas ineficientes fue pues considerado como imperativo:

"Si los miembros no se han unido voluntariamente, bajo ningún motivo deben ser forzados; si muestran algún deseo de retirarse, deben dárseles todas las facilidades para hacerlo, y por encima de estas facili-

<sup>44</sup> Citado en el *Asia Yearbook 1980*, (Hong Kong: FEER, 1980), p. 222.

miento de la estrategia laosiana de desarrollo durante la segunda mitad de 1979: el deterioro de la seguridad, la creciente intranquilidad étnica, y la baja productividad. Lo que se necesitaba entonces era un nuevo enfoque que permitiera al "multinacional pueblo de Laos" el enfrentar la propaganda que debilitaba la cohesión social (la de los chinos que provocaba divisiones étnicas; la de la resistencia laosiana que promovía la oposición frente a la cooperativización agrícola); el mejorar la seguridad interna (propiciando la motivación y compromiso frente al nuevo gobierno), y el promover el desarrollo económico (mediante el incremento de la producción a través de nuevos incentivos). La nueva política fue así anunciada por Kaysone en la reunión anual de la Asamblea Popular Suprema de finales de diciembre de 1979. Este largo documento contrasta ampliamente con el que marcó el lanzamiento dos años antes del plan trienal laosiano, y por lo tanto merece un cuidadoso estudio.<sup>48</sup>

Debido a que todavía es demasiado pronto para evaluar el éxito o fracaso de esta nueva iniciativa laosiana, el exámen del discurso de Kaysone se limitará a algunos puntos sobresalientes. Para comenzar, el tono del documento es moderado, pragmático y flexible. Representa por lo tanto la victoria de aquellos que repetidamente han argüido por un enfoque de este tipo en Laos, sobre todo el Ministro de Educación Phoumi Vongvichit y el Presidente Souphanouvong. Esto parece confirmarse por la promoción de Souphanouvong del séptimo al tercer lugar en la lista del Politburó de principios de 1979.<sup>49</sup> Kaysone y el Ministro de Finanzas Nouhak Phoumsavan todavía retienen sus rangos como primero y segundo, aunque es posible que ambos, como resultado de su experiencia, se hayan parcialmente convertido a una línea más moderada. Sin embargo, es aún más interesante señalar la evidencia de una influencia soviética diferenciada de la influencia vietnamita.

<sup>48</sup> Kaysone ante la Asamblea Popular Suprema, 26 diciembre 1979 (*FBIS*, 18 enero 1980 —partes I y II— y el Suplemento, 8 febrero 1980 —partes III y IV).

<sup>49</sup> *FBIS*, 18 marzo 1980. En agosto de 1979, se decía que Phoumi ocupaba el sexto lugar y Souphanouvong el séptimo en términos de poder e influencia. *FEER*, 24 agosto 1979.

Frecuentemente se hacen referencias a Lenin dentro de un contexto que esclarece el hecho de que los laosianos están tomando la "Nueva Política Económica" de Lenin como el modelo y la "autorización" para sus propios cambios económicos.<sup>50</sup> Esto sugiere algunas posibilidades interesantes —que la Unión Soviética está trabajando para incrementar su influencia en Laos como distinta de aquella de Vietnam; que los laosianos están tratando de distanciarse a sí mismos de Vietnam y están utilizando a los soviéticos para lograrlo; o, como sería lo más probable, que ambas cosas están ocurriendo simultáneamente en un matrimonio de conveniencia.

El discurso de Kaysone también es interesante cuando se lee detalladamente. La defensa y la seguridad nacional son enfatizadas como las principales tareas para 1980,<sup>51</sup> y China está claramente identificada como la principal amenaza. Kaysone advirtió que "los reaccionarios internacionales se han ofrecido voluntariamente a convertirse en la vanguardia de las fuerzas contrarrevolucionarias que se oponen a los países socialistas".<sup>52</sup>

Más específicamente,

"las fuerzas reaccionarias internacionales se han coludido con los imperialistas y han propiciado amenazas armadas desde afuera de Laos en coordinación con aquellos que llevan a cabo actos de sabotaje y disturbios en el país".<sup>53</sup>

En un llamado a negociar entre las dos naciones para resolver sus diferencias, Kaysone señaló que las relaciones de Laos con China eran de "gran importancia", y que "los actos de los chinos amenazaban la independencia, soberanía, integridad territorial y seguridad política de nuestro país".<sup>54</sup>

Tailandia también siguió siendo un motivo de preocupación por su continuo apoyo a los reaccionarios laosianos. Aunque

<sup>50</sup> Kaysone ante la Asamblea Popular Suprema, 26 diciembre 1979 (*FBIS*, 18 enero 1980, pp. 123 y 130).

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 122.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 19.

Kaysone admitió que "la situación a lo largo de la frontera" había sido más pacífica en 1979 que en los años anteriores, hizo un llamado a los tailandeses para superar "los problemas restantes y las dificultades causadas por los enemigos que buscan sabotear la amistad entre los dos pueblos de Laos y Tailandia".<sup>55</sup> La seriedad de la situación se hizo evidente cuando Kaysone anunció que Laos estaba comprometido en una nueva guerra, "una guerra de defensa nacional", contra aquellos que buscaban derrocar su régimen:

"Estamos enfrentando enemigos poderosos que mantienen una estrecha alianza con las fuerzas imperialistas y otros reaccionarios, así como con los exiliados reaccionarios y los remanentes reaccionarios dentro del país. Los enemigos se han coludido para implementar muchos planes y trucos sutiles y brutales en los campos económico, político, cultural, ideológico y otros. Ellos han combinado planes de espionaje... y de guerra psicológica con planes encaminados a romper la unidad en el país y sembrar la división entre Laos, Vietnam y Kampuchea. Ellos han engañado y comprado cuadros laosianos para que les sirvan mientras infiltran... nuestras oficinas, organizaciones, empresas y organizaciones de masas con el propósito de sabotear, destruir y controlar la economía, crear disturbios, incitar levantamientos, cometer asesinatos y actividades subversivas en el país, presionar y debilitar nuestro país para poder proceder a tragárselo finalmente".<sup>56</sup>

Aunque Kaysone no lo mencionó, un ingrediente esencial utilizado por el enemigo para convencer incluso a los cuadros del Partido a resistir al gobierno laosiano, ha sido la continua dependencia de Laos frente a Vietnam y la presencia permanente en el país de numerosos consejeros civiles vietnamitas, así como de 50 000 soldados, más del total de las fuerzas armadas regulares de Laos (sin incluir las fuerzas locales de auto-defensa). Estas tropas se consideran sin embargo necesarias para proteger a Laos como un puesto de avanzada del socialismo en la región. Tal y como lo señalara Kaysone: "nuestra tarea económica así como la tarea de defensa nacional están ligadas con las tareas internacionales de nuestro pueblo —es de-

<sup>55</sup> *Ibid*, p. 112.

<sup>56</sup> *Ibid*, *FBIS Supplement*, 8 febrero 1980, p. 1.

cir, unirse a Vietnam y Kampuchea para convertirse en el frente de la salvaguarda de la revolución socialista en el Sudeste de Asia".<sup>57</sup> Muchos de los que han criticado la presencia vietnamita han sido enviados a campos de reeducación política, o bien, forzados a abandonar el país.

No obstante, fue en el área económica donde más errores fueron admitidos (aunque sólo fuera por deducción) y en donde se avisaban los cambios más radicales. Kaysone señaló que Laos estaba negociando únicamente "los primeros pasos transicionales menores" hacia el socialismo —el de "construir diversas bases económicas estatales importantes". Sería un error el proceder demasiado rápido. Durante este período, todavía habría lugar para que los ciudadanos privados trabajaran dentro de una "economía individual", así como para que los capitalistas colaboraran en empresas conjuntas con el Estado. Ambos deberían ser estimulados ya que siguen contribuyendo a la economía nacional.

La nueva política de relajamiento de los controles del gobierno puede tener efectos importantes sobre todo en tres áreas en particular: la producción agrícola, la industria local y el comercio interno. En lo que se refiere a la cooperativización, Kaysone no dio ninguna indicación de cuándo sería restablecido el programa. Después de enumerar cándidamente algunos errores del pasado, Kaysone solamente hizo un llamado a la consolidación (en términos de productividad y administración) de las cooperativas ya existentes. Sin embargo, se puso mayor énfasis que antes en el establecimiento de granjas estatales, donde la tecnología avanzada podría ser aplicada a la agricultura. Las industrias locales de pequeña escala deberían ser estimuladas y dejadas en manos privadas, mientras que el comercio interno, los mercados, así como la distribución de bienes deberían también apoyarse en gran medida en la empresa privada. Debería dejarse que los precios encontraran sus propios niveles, incrementar sustancialmente los salarios, devaluar la moneda y extender el crédito.<sup>58</sup>

<sup>57</sup> *Ibid*, FBIS, 18 enero 1980, p. 123.

<sup>58</sup> Para estas previsiones económicas ver: *Ibid*, FBIS Supplement, 8 febrero 1980, pp. 12-35.

Si esta amplia reversión de políticas anteriores probará ser efectiva, o bien únicamente confundirá y desmoralizará a los cuadros —debilitando así aún más el control del gobierno— está por verse. No obstante, una cosa es segura: Laos se ha embarcado en una nueva dirección en sus políticas internas, lo cual seguramente tendrá implicaciones importantes e imprevisibles. Una de éstas podría ser el de modificar las relaciones exteriores del país. Dentro de límites muy estrechos, Laos podría estar replanteando también su posición frente a Vietnam y dentro del bloque socialista como un todo.

### Conclusiones

Durante los últimos dos y medio años, Laos ha intentado enfrentar sus problemas de crónica inseguridad interna y de subdesarrollo mediante el lanzamiento de un plan trienal cuyos propósitos eran: el obtener la autosuficiencia agrícola y la construcción de las bases económicas para un plan quinquenal más ambicioso que debería seguirle; la socialización de las relaciones de producción al nivel económico básico; y el reforzamiento de la solidaridad y defensa nacional. Una parte importante de la estrategia general laosiana consistía en la rápida formación de cooperativas agrícolas. Sin embargo, la oposición a la cooperativización resultó no sólo en la disminución de la producción sino también en el deterioro de la seguridad interna. Bajo el impacto conjunto de la propaganda china y de la oposición laosiana al nuevo régimen, tanto interna como apoyada desde Tailandia, la insatisfacción social y la intranquilidad llegaron a niveles inaceptables. Miles de campesinos y cientos de personal calificado e incluso de cuadros del Partido cruzaron el Mekong, debilitando mayormente al régimen tanto económica como políticamente.

En retrospectiva, el programa de cooperativización tuvo que ser reducido porque se pretendía demasiado de él, porque se implementó muy apresuradamente y porque sus beneficios eventuales nunca fueron aparentes para aquellos a quienes afectaba más cercanamente. El programa no sólo fue trazado para transformar a Laos en una sociedad socialista, sino que tam-

bién debería de conducir a un incremento de la productividad y a la promoción de una clase de solidaridad nacional que pudiera resistir firmemente toda la propaganda divisionista y los actos de agresión. Pero el programa no pudo cumplir con estas expectativas ya que se arriesgó demasiado en una panacea única que fue introducida sin preparación adecuada. En lugar de reforzarse uno al otro, los aspectos de seguridad nacional y de construcción socialista del programa de cooperativas exacerbaron las debilidades de ambos. Como resultado, ninguna de las metas del plan trienal se podrán alcanzar, y el país difícilmente está equipado para embarcarse en el ambicioso plan quinquenal de 1981.

Pero tal vez Laos ha tomado los primeros pasos vacilantes hacia un nuevo conjunto de políticas no sólo económicas sino también en relación con el exterior. Con la ayuda de la Unión Soviética, los laosianos pueden estar tratando de distanciarse a sí mismos, aunque sea en grado mínimo, de Hanoi, pero todavía no queda muy claro qué tanto espacio puedan tener para maniobrar en este sentido o qué tan lejos está la Unión Soviética dispuesta a llegar para apoyarlos. A pesar de las frecuentes declaraciones acerca de la solidaridad con Vietnam, los líderes laosianos pueden estar teniendo segundos pensamientos acerca de la sabiduría de identificarse muy cercanamente con políticas que han sido responsables de arrastrar a Laos hacia una confrontación con Pekín. El consejo vietnamita condujo al fracaso de las cooperativas.<sup>59</sup> Y los vietnamitas, por su sola presencia en Laos, generan descontento y disgusto, lo cual incomoda fácilmente al PRPL y al gobierno. Esta es una situación como hecha a la medida para ser explotada por la propaganda china.

Puede apreciarse claramente que la seguridad del Estado laosiano seguirá preocupando al gobierno en el futuro, junto con la solidaridad étnica y el desarrollo económico. El Politburó dirigente de Laos está demasiado identificado con los intereses

<sup>59</sup> Desde que se suspendió la cooperativización, una delegación de alto nivel de cooperativistas laosianos ha visitado Vietnam (en octubre de 1979), pero ha habido dos visitas más recientes, ambas a la Unión Soviética (en noviembre de 1979 y junio de 1980).

vietnamitas como para no compartir la desconfianza de Vietnam frente a China. La importancia que se le atribuye a la "amenaza china" fue una de las consideraciones de mayor peso que persuadieron a las autoridades laosianas a adoptar nuevas políticas económicas y sociales. Al hacer esto, parecería que los laosianos han seguido los consejos de la Unión Soviética, y que, al ir más lejos de lo que los vietnamitas lo han hecho en la dirección de la liberalización económica, han disminuido muy ligeramente su dependencia de Hanoi. Sin embargo, queda aún por verse el si estas medidas tendrán o no el efecto deseado de estimular la construcción socialista al mismo tiempo que se mantiene la seguridad interna.

*Traducción del inglés:* ADRIANA NOVELO VIGNAL